



HOMEOPATÍA CLÍNICA

Revista de Formación Médica Continuada

Personaje

Samuel Hahnemann



Dr. Francisco Fernández-Guisasola Muñiz
Dr. *Francisco Fernández-Guisasola Muñiz* Especialista Universitario en Homeopatía por la Universidad de Valladolid. Vocal de la S.E.M.H. y de la A.E.M.N.
- Presidente de la S.C.M.A.H.N. del ICOM de Asturias.

HOMEOPATÍA CLÍNICA

Enero - Abril 2001

Personajes

Samuel Hahnemann

Dr. Francisco Fernández-Guisasola Muñiz

El 10 de Abril de 1755, nace en la ciudad de Meissen (por entonces Sajonia, ahora Alemania), en un hogar humilde, Christian Friederich Samuel Hahnemann. Sus padres fueron Juana Spiess y Christian Godofredo Hahnemann, un modesto pintor de porcelanas, que -a pesar de sus pobres recursos- dieron a su hijo la mejor educación posible.

Desde sus primeros años Hahnemann demostró gran brillantez en sus estudios. Siendo un niño enfermizo, jugaba poco y dedicaba sus días al estudio. A la edad de 15 años -arruinada la industria de la porcelana por la Guerra de los Siete Años- Samuel es sacado de la escuela y empleado en una tienda, donde aprendió mucho del comercio de la época. A pesar de la pobreza fruto de la guerra, su madre y su maestro, Herr Müller, consiguen del Rey una beca para que continúe estudiando en una escuela reservada a los hijos de los nobles. Su estancia en la Escuela Noble de Saint Afra le sirve a Hahnemann para adquirir los conocimientos de la escuela clásica, base que le sería más tarde de gran utilidad.

En la primavera de 1775, a la edad de 20 años, Hahnemann, un joven lleno de vida y optimismo, llega a la Universidad de Leipzig con el afán de estudiar en la Facultad de Medicina, materia por la que sentía gran vocación. Con el deseo permanente de encontrar la verdad, lee a los clásicos, como Hipócrates. También lee a Paracelso, Hunter, Brown y estudia las teorías de Cullen y Butler (un irlandés que declaraba: "así como el veneno de la serpiente es suficiente en mínima cantidad para matar, así el remedio que da salud puede servir también en pequeñas cantidades"). Para incrementar sus conocimientos y su práctica, se traslada a la ciudad de Viena. Allí, en el Hospital de la Misericordia de los Hermanos de la Merced, continúa su formación bajo la tutela del Dr. Quarin, médico de la emperatriz María Teresa y rector de la Universidad de Viena.

Poco tiempo después, agotadas sus reservas económicas por el robo de un compañero, se ve obligado a interrumpir sus estudios. Se traslada a la localidad de Hermannstad, para ocupar el puesto de bibliotecario y secretario del Gobernador de Transilvania, lo que le sirve para continuar leyendo los innumerables volúmenes de la biblioteca. Además tiene la oportunidad de continuar sus estudios de medicina.

El 10 de Agosto de 1779, a la edad de 24 años, termina sus estudios en la Universidad de

Erlange y, tras una magnífica exposición de grado, culminación de una brillante carrera, consigue el título de Doctor en Medicina, siendo propuesto por su mentor, el Dr. Quarin, como médico del Barón de Bruckenthal, para el que trabaja dos años (1779-80).

Los primeros años de su vida de médico transcurren sin apremios económicos. En 1780 va a ejercer a Hettstedt (aldea de Sajonia). Allí estudia metalurgia y escribe sus primeros ensayos. Antes de un año, se traslada a Dessau para vivir en la "Farmacia del Moro" de Herr Häsler, con cuya hijastra, Enriqueta Leopoldina Hasseler-Küchler, se casa dos años después. Tenía ya 26 años y Enriqueta sólo 17.

Tras algunos años como Oficial Médico, publica en cuatro volúmenes el "Lexicón del Farmacéutico" y continúa con una práctica médica que cada vez le decepciona más. Hahnemann desea una vida independiente para su familia, por lo cuál sucesivamente se traslada con su esposa a las localidades de Stötteritz, Gomera, Dresde y Leipzig.

Profundamente frustrado por la poca efectividad de una medicina llena de purgantes, sangrías y lavativas, se va apartando cada vez más de una práctica que, decididamente, perjudica al paciente. Samuel Hahnemann siente que sus expectativas de curar a sus semejantes han fracasado. Un día, al llegar a su consulta, con la sala de espera llena, les dice a sus pacientes: "Amigos queridos, podéis salir de aquí. Yo soy incapaz de aliviar vuestros males y curaros y no quiero robaros el dinero", dedicándose a partir de entonces - para sacar a su familia adelante- a realizar traducciones, como ya había hecho en su época de estudiante.

En 1790 Hahnemann traduce el libro "Clases sobre Materia Médica" de William Cullen (una de las máximas autoridades médicas del momento). Ese año -como propone Häehl, el más importante historiador de Samuel Hahnemann- puede considerarse el año de iniciación de la Homeopatía.

A partir de estos momentos comienza a desarrollar su terapia. Las curaciones se suceden rápidamente. Llamado por unos y repudiado por otros, va de ciudad en ciudad, arrastrando tras de sí, por los polvorientos caminos de Alemania, su pobreza y a su familia que, además, aumenta cada año.

En el otoño de 1796 llega a Hannover, donde da forma escrita a sus madurados pensamientos y explica sus trabajos de experimentación en una obra titulada: "Ensayo sobre un nuevo principio para descubrir el poder curativo de las drogas" que envía a Hufeland; éste quedó tan impresionado de la novedad de las ideas, que hizo publicar el manuscrito. En el ensayo Hahnemann afirma: "Todo medicamento eficaz, provoca en el cuerpo humano la aparición de una enfermedad específica y peculiar, tanto más específica, peculiar y brusca, cuanto mayor es la eficiencia del medicamento. Procede imitar a la naturaleza, la cuál a veces cura una enfermedad crónica con otra sobrevenida, y emplear, para la enfermedad a curar, el medicamento capaz de provocar otra enfermedad lo más similar posible, la cuál curará la dolencia natural: Similia similibus (lo semejante por lo semejante)".

La publicación no tuvo el eco esperado: los médicos se mostraron escépticos frente a la novedad de las ideas expuestas. Mientras sigue investigando, continúa sustentando a su familia con su antiguo trabajo de traductor. Pasa por Hamburgo, Wolfenbüttel, Kiënigslutter, Erlemburg, Wittemberg, Dessau... Paralelamente nacen sus hijos noveno, décimo y undécimo.

Cumplía 50 años de edad, cuando, en 1805, llega a la ciudad de Torgau, donde fija por primera vez un domicilio permanente, quedándose seis años enteros y escribiendo sus obras principales: su tratado de higiene ("El amigo de la Salud") y más libros de homeopatía: "Indicaciones sobre el uso homeopático de los remedios y su empleo en la Práctica" y "Materia médica" con 27 sustancias (que posteriormente amplió a 64 sustancias diferentes, resultado de sus investigaciones).

En 1810 aparece su nueva doctrina compendiada en el "Órganon de la Medicina Racional". Esta importante obra tendrá su segunda edición en 1819, publicada con el nombre de "Órganon de la Medicina" y la tercera en 1824; en 1829 aparecerá la cuarta edición y al año siguiente la "Materia médica pura"; la quinta edición del Órganon data de 1833 y dos años

más tarde en 1935 publicará "Las enfermedades crónicas, su doctrina y tratamiento homeopático". Hahnemann acabará la sexta y última edición del Órganon en 1842.

A los 57 años (en 1812) Hahnemann prepara una prueba para dar clases en la Facultad de Medicina de Leipzig. Escoge el tema: "El tratamiento por Eleboro en la antigüedad". Obtiene brillantemente el derecho a dictar su cátedra e inicia sus clases; el tema: "La Homeopatía". El interés es enorme, pero sus adversarios -encabezados por el Profesor Clarus, Jefe Clínico y la más alta personalidad médica de Sajonia- se reúnen y le atacan. El escándalo que organizan es tan importante que se le obliga a cancelar los cursos. Mientras se grita contra él, algunos alumnos se convierten en sus discípulos.

En el año 1830 muere, a la edad de 66 años, Enriqueta Leopoldina, su fiel y ambiciosa esposa, que nunca supo adaptarse a una perseguida y pobre vida. Los duelos y dolores acorralan a Hahnemann: para entonces sólo le quedan dos de sus once hijos: Carlota, nacida en 1805, y Luisa, un año menor, viudas ambas, que se reúnen con su progenitor. Desgraciadamente el drama y la tragedia signan la vida de los hijos de Hahnemann: Federica aparece asesinada en su jardín. El cuerpo de Eleonora, se encuentra flotando en un estanque. Federico, único hijo varón y médico, desaparece y aparentemente muere en América. Por diferentes circunstancias, ninguno de sus hijos llevó una vida tranquila y la fatalidad cayó sobre todos ellos. Únicamente un nieto le sobrevivirá: el Dr. Suess Hahnemann, el hijo de su hija Amelia, que vivió en Londres y murió a los 88 años.

Y es en esa época (1835), cuando se presenta un día en casa de los Hahnemann una encantadora joven parisina de 30 años y familia noble: Melanie d'Hervilly Gohier. Conocedora de la fama del maestro, se trasladó en un largo viaje desde París -donde había oído hablar de los fabulosos resultados de la Homeopatía-, llegando días después a Koethen. Melanie d'Hervilly había perdido las esperanzas de curarse de una tuberculosis: la medicina clásica había sido impotente para tratar su caso. Melanie llama a la puerta de Hahnemann que, tras un minucioso examen, le dice con voz segura: "Puedo curarla", y comienza a tratarla.

Poco tiempo después Melanie está totalmente curada. Sin embargo no abandona Koethen: Médico y enferma se han enamorado. En casa del anciano Samuel Hahnemann se produce la esperada protesta cuando el maestro de 80 años informa a sus hijas de que, no sólo va a casarse con Mademoiselle d'Hervilly, sino que, además, se marchará con ella a París para poder dar a conocer la Homeopatía desde la ciudad que en ese momento es la capital científica de Europa. Melanie, que no quiere ser criticada por los maliciosos que piensan que su boda con Hahnemann es únicamente por captar su fortuna, obliga a su prometido a repartir la herencia entre sus hijas antes de partir.

"Todo medicamento eficaz provoca en el cuerpo humano la aparición de una enfermedad específica y peculiar, tanto más específica, peculiar y brusca, cuanto mayor es la eficiencia del medicamento. Procede imitar a la naturaleza, la cual a veces cura una enfermedad crónica con otra sobrevenida, y emplear, para la enfermedad a curar, el medicamento capaz de provocar otra enfermedad lo más similar posible, la cual curará la dolencia natural: Similia Similibus (lo semejante por lo semejante)"

El 21 de Junio de 1835, Samuel y Melanie llegan a París. El trabajo allí es ferviente. La labor es abrumadora, los enfermos acuden y las curaciones se suceden una tras otra sin interrupción. Los primeros homeópatas franceses, Curie, Leon, Simon, Jordan y otros muchos rodean al maestro. Melanie escribe en su diario: "Por lo demás vivimos contentos y felices como niños buenos y nos amamos mutuamente para asombro de nuestros conocidos". Todo marchaba perfectamente. Hahnemann era plenamente feliz.

Transcurre 1843 cuando, tras ocho años felices de matrimonio y de innumerables éxitos, por su avanzada edad y su agitada vida, Samuel Hahnemann cae enfermo con un catarro que lo ahoga y sofoca. A fines del mes de junio, ya postrado en su lecho, espera con paciencia el desenlace. El 1 de julio, muy enfermo, llama a Melanie y le dice: "Ha llegado mi fin. Acabo de tener este presentimiento: voy a morir".

El 2 de Julio de 1843, a las 5 de la madrugada, Hahnemann abre los ojos, pronuncia dos veces las palabras: "Confianza y Paz" y fallece. Después de nueve días, Hahnemann es enterrado en París en el cementerio de Montmâtre. Cuarenta y cinco años más tarde, tras la muerte de Melanie, los restos mortales de Hahnemann son trasladados al cementerio Père Lachise, donde en 1900 fue erigido un monumento a su memoria.

Extraído y adaptado de: "La vie surhumaine de Samuel Hahnemann, fondateur de l'homeopathie" de Roger Lanaudie y de "Samuel Hahneman ¡Aquel Hombre!" del Dr. Ider Salgado Torres.

Dr. Francisco Fernández-Guisasola Muñiz Especialista Universitario en Homeopatía por la Universidad de Valladolid. Vocal de la S.E.M.H. y de la A.E.M.N. - Presidente de la S.C.M.A.H.N. del ICOM de Asturias.